

## **Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación. Reflexiones en un entorno confuso<sup>1</sup>**

### ***Information and Communication professionals' Social Responsibility. Thoughts on a confuse environment***

**Dra. Marta Rizo García**

[mrizog@yahoo.com](mailto:mrizog@yahoo.com)

Licenciada, Maestra y Doctora en Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona (España). Diplomada en Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (México). Desde el año 2006 es Coordinadora del Plantel Centro Histórico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; y desde el año 2003, profesora-investigadora de la Academia de Comunicación y Cultura e investigadora del Centro de Estudios Sobre la Ciudad de la misma institución. Trabajó como profesora asociada en la Facultad de Periodismo y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona y en el Instituto de la Comunicación (INCOM) de la misma institución. Fue Secretaria Técnica de la Cátedra UNESCO de la Comunicación de la UAB durante los años 2000 y 2001. Sus líneas de investigación son: teoría de la comunicación, filosofía y epistemología de la comunicación, comunicación intersubjetiva y comunicación Interpersonal, cibercultura y nuevas tecnologías, metodología de investigación en comunicación, ciudad y comunicación, comunicación intercultural.

---

<sup>1</sup>Conferencia Magistral impartida por la Dra. Marta Rizo el viernes 29 de noviembre de 2013, 10:00am, en el Aula Magna Universidad de La Habana durante la jornada de clausura de ICOM 2013

*Transcripción: Anabel Modronno, estudiante de 5to año de la carrera de Comunicación Social  
Edición: Jennifer Veliz Gutierrez, profesora del Departamento de Periodismo de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.*

*Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación.  
Reflexiones en un entorno confuso*

**Resumen:** Se intenta responder a las interrogantes de ¿Qué es la comunicación? ¿Qué problemas enfrentan los profesionales de este campo en un contexto sociocultural cambiante? Los investigadores entienden la comunicación de cuatro maneras diferentes: como un fenómeno social, como objeto de estudio con varias aristas, como un campo educativo y, por último, como un campo científico. Además, se cataloga a la comunicación en tres campos esenciales: científico, educativo y profesional. Se hace referencia a los obstáculos principales que impiden la concepción de la comunicación como una ciencia; así como, la falta de un espacio teórico y conceptual propio para su desarrollo, así como los lastres de ambigüedad que el mediacentrismo le ha supuesto. Es señalada la segmentación del conocimiento y la especialización temprana sin preocuparse por la teoría como otros de los problemas claves de la formación de los profesionales de la comunicación. También, es cuestionado el déficit de la preparación en México de los estudiantes y la falta de preocupación por su preparación cultural y el deber social.

**Palabras clave:** comunicación, profesionales, contexto sociocultural, campo educativo y científico

**Abstract:** Answer the questions what is the communications, what issues do the field professionals face on a changing sociocultural context, are the principal issue of the conference. The researchers understand the communication on four different ways: as a social phenomenon, as a study object with different approaches, as an educational field and, finally, as a scientist field. The author catalogues the communication in three essential fields: scientist, educational and professional. During the encounter, pointed out what she assumes are the main obstacles that stop the conception of communication as a science. Also, she indicated the lack of an own theoretical and conceptual space for its development, as well as the impediments of ambiguity that have come from the media-centrism. Forcing the single study of media in our centers is a prejudice, for being considered

*Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación. Reflexiones en un entorno confuso*

as the only pertinent ground of communicational science. Furthermore, the knowledge segmentation and the early specialization without worrying about theory as another of the key issues on the communication professionals' formation. The author highlighted the deficit in the student's preparation in Mexico, and the lack of worriedness on their cultural tuition and social duty.

**Key words:** communication, professional field, sociocultural context, educational and scientist field

**Dr. Marta Rizo:** Mi idea es sobre todo entablar una conversación con ustedes. Dar algunas ideas que nos pueden llevar a un diálogo interesante entre colegas, con estudiantes. Ojalá más que despertarles dudas les despierte inquietudes. Me parece que es lo más importante cuando uno da una charla de esta naturaleza. Yo titulé la conferencia: "*Responsabilidad Social de los profesionales de la información y la comunicación. Reflexiones en un entorno confuso*". Ahora le comentaba a la Dra. Hilda Saladrigas que lo más importante es esta segunda parte, las reflexiones en un entorno confuso. Ahí voy a hacer una aclaración, y es que hablo desde la situación en México, desconozco si la realidad que se vive en el campo educativo y en el campo académico de la comunicación en Cuba es similar, también me gustaría aprender de ustedes, ¿qué características compartimos? y ¿qué elementos nos hacen diferentes?, pero sobre todo lo comento porque todas las ideas que les voy a compartir vienen de mi experiencia en el campo mexicano. Entonces puede haber elementos que compartamos pero puede haber cuestiones que nos separen bastante como realidades nacionales diferentes, realidades educativas diferentes, etc. Dividía la conferencia en cuatro grandes apartados, en cuatro conjuntos de ideas.

El primero tiene que ver con estas condiciones que hacen que el campo de la comunicación sea un campo particularmente especial, aquí siempre les voy a dar unos elementos más teóricos, más de corte epistemológico pero que se pueden entender con ejemplos muy cotidianos. Yo no sé si a ustedes les ha  
*Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación. Reflexiones en un entorno confuso*

pasado, a mí me pasa con mi madre que no entiende a qué me dedico; si uno estudia comunicación y no trabaja en los medios es como raro, pues mi mamá me dice (...) *oye, pero tú qué haces si estudiaste una carrera que se llama Periodismo y Ciencias de la Comunicación (...)*, y entonces yo le digo "mamá yo hago lo segundo" , y ella dice: "*yo no entiendo nada, tú para mi eres profesora y punto*". Luego ella no entiende qué es investigar la comunicación, que es hacer ciencias de la comunicación, entonces es un campo extraño que no tiene esa legitimidad que pueden tener otros campos, como cuando uno dice soy economista, soy sociólogo, soy antropólogo, como que a nadie le quedan dudas, uno hasta tiene que pedir disculpas por decir que es comunicólogo. Entonces es como si tuviéramos algunas condicionantes estructurales dentro de nuestro campo de conocimiento que nos hacen bastante especiales. Una segunda parte de la conferencia tiene que ver con la necesidad de reflexionar sobre cómo estamos formando a los comunicadores y a los comunicólogos que es algo que a mí me ha preocupado muchísimo porque creo que no hay que separar la actividad docente de la actividad investigativa.

Yo me considero investigadora, he escrito mucho, etc., pero mi labor cotidiana también es la docencia y creo que tengo una responsabilidad como tal, para formar a los futuros comunicadores y comunicólogos. En este sentido, me parece que no pueden estar divorciadas las dos dimensiones: la pedagógica y la epistemológica que, entonces, sería el fuerte de la tercera parte que sería este vínculo entre lo epistemológico y lo pedagógico porque repito, no sé si aquí sucede, pero en México muchas veces ocurre que los investigadores van por un lado y los docentes van por el otro y en medio está la víctima, que es el estudiante. Por tanto, no entiendo porqué hay unos que dan clases pero no investigan, otros que investigan pero no dan clases, hay unos que trabajan en medios pero no dan clases, otros que dan clases de medios y nunca han trabajado en el medio y resulta entonces una especie como de desastre para los estudiantes. Repito, esto es en México, no sé si

*Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación.  
Reflexiones en un entorno confuso*

aquí esto sucede pero por las caras y los sí de algunos de ustedes entiendo que algo parecido puede pasar. La cuarta parte de la conferencia tiene que ver con un escenario un poco al futuro, de cuáles son las áreas de oportunidad que tienen los comunicadores y comunicólogos ¿qué podemos hacer como profesionales de la comunicación? Creo que ya hay que superar esta idea de que los comunicadores y comunicólogos sólo pueden trabajar en los medios, hay muchísimas otras áreas de oportunidad y me parece que es importante la reflexión al respecto.

Sobre lo primero, sobre esta condición tripartita o confusa del campo de la comunicación, ahí tenemos que tener en cuenta que el campo de la comunicación tiene al menos tres subcampos particulares. Tiene el campo científico, el campo académico (donde se inserta la producción de conocimiento sobre los fenómenos comunicativos), el campo educativo, que es el campo de las universidades de la enseñanza de la comunicación tanto en términos teóricos como en términos prácticos, y el campo profesional, donde ya se ubican los profesionales de la comunicación en diferentes espacios laborales. Así dicho pareciera que no habría problema. Es decir, son tres subcampos que conforman el campo de la comunicación, sin embargo en México estos campos no dialogan entre sí. Por un lado están las asociaciones de investigadores que viven como en una especie de jaula de cristal, por otro lado están los docentes, que dan clases en el aula a todo el estudiantado que también forma parte del campo de la comunicación, y por otro lado están los profesionales, y no se establece un vínculo o un diálogo entre esas tres áreas, lo cual hace que coexistan de manera poco articulada. Esto comporta ciertas esquizofrenias al interior del campo creo yo, porque hay dificultad para entender qué es eso a lo que llamamos campo de la comunicación. Esta riqueza que pudiera parecer la presencia de estos tres campos (del científico, del pedagógico y del profesional), más que riqueza lo que genera es confusión ¿por qué? Porque la comunicación es a la vez objeto de estudio y una práctica profesional. Es a la vez la denominación de

*Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación.  
Reflexiones en un entorno confuso*

un campo formativo, de un campo educativo y de un campo científico, además de la propia ambigüedad del término comunicación. El tercer elemento que considero que comporta confusión en el campo de la comunicación es el propio concepto de comunicación. Hace, aproximadamente, unos seis o siete años recopilé más de 2000 definiciones del término comunicación, entonces, eso es una locura, nadie entiende que comunicación puede ser a la vez el trayecto o el puente que comunica dos localidades, o sea un puente de comunicación, de intercomunicación, o que pueda ser lo que estoy haciendo yo en estos momentos, o que pueda ser una discusión de pareja, o pueda ser un periódico, o el noticiero de la noche, pues todo eso es comunicación, y lo que sucede es que estamos demasiado confundidos porque no sabemos con qué término nos podemos sentir más cómodos, entonces ya damos por hecho que entendemos que es comunicación. Aquí sí hago una aclaración, a mí me interesa la comunicación humana, no la comunicación mediada por técnicas. Me interesa la comunicación interpersonal, la comunicación intersubjetiva y no la comunicación vinculada con medios. Esto no significa que los medios no me parezcan interesantes, por su puesto son necesarios y es muy legítimo el interés que puedan tener los estudiantes y los colegas en investigar los medios, pero yo considero que es más importante investigar la primera comunicación, la comunicación que nos hace ser seres sociales, sujetos sociales. Por eso, me he especializado más en todo el campo de la interacción y he trabajado a partir del interaccionismo simbólico, de la escuela Palo Alto, de la Sociología fenomenológica, diferentes aproximaciones más psicológicas y fenomenológicas pero reivindicando que ese es como el gran objeto de estudio de la comunicación, desde mi opinión, sin querer imponerlo. Entonces estamos ante un espacio, o un escenario, que tienen demasiados lastres, que está arrastrando demasiados problemas ¿Cuáles son los principales problemas? Creo yo, -sin ánimos de ser pesimista- que hay al menos cuatro grandes obstáculos para la consolidación

*Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación.  
Reflexiones en un entorno confuso*

del campo de la comunicación: el primero es la indefinición del objeto de estudio, no tenemos claro que es lo que tenemos que estudiar en comunicación, es como si todo se valiera, se puede estudiar cualquier cantidad de temas dependiendo de la ocurrencia del que vaya a investigar. Eso genera dificultades para consolidar teóricamente el campo. La segunda es la falta de un espacio teórico y conceptual propio. Se han hecho muchísimos trabajos de revisión, de sistematización documental que sí apuntan a una historia bastante fructífera de generación de conocimiento. Nosotros en México, en un grupo que se llamó: *Grupo hacia una comunicología posible* revisamos toda la historia del pensamiento comunicacional a partir de nueve fuentes de pensamiento fundamentalmente sociológicas, pero esto nos llevó a pensar que casi todo eran préstamos de otras disciplinas, que no había como un espacio propio de las ciencias de la comunicación. El tercer lastre, u obstáculo, es el socio-centrismo. Es decir, parece que somos como el primo o hermano chiquito de la sociología y así se nos ve muchas veces. No sé aquí qué sucede pero en México el campo de la investigación a nivel nacional, dijéramos la inversión que se hace en investigación, dedica muy poco a las ciencias sociales y de ese poquito que se dedica a las ciencias sociales, la ciencia de la comunicación es el 0,001. Entonces es como si no fuera legítimo, no es científico investigar la comunicación, por eso me parece que ahí también hay un lastre. Y el cuarto obstáculo, que es lo que yo les contaba a raíz de mis intereses, es el media-centrismo, o estudias medios o no eres de comunicación, prácticamente te pueden decir eso. Creo que aquí, afortunadamente por las tesis que he revisado, de las que he tenido conocimiento, pues sí hay muchos otros intereses, pero yo me acuerdo cuando estudié, que ya hace algunos años, bastantes, sucedía lo siguiente: o trabajas en algo que tenga que ver con los medios, o no puedes hacer una tesis doctoral en comunicación. Entonces digo: *-voy a trabajar la comunicación intercultural;*-no, eso es como de antropología, eso no es de

comunicación, y yo: *-ipero es que estoy hablando de comunicación! lo que me interesa es saber cómo la gente se comunica; -antropología o psicología, eso no es comunicación. Entonces estamos demasiado media-céntricos por decirlo de alguna manera.*

La segunda parte, como les comentaba, tiene que ver con esa necesidad de reflexionar sobre la manera en la que estamos formando a los comunicadores y comunicólogos. Aquí voy a recuperar una idea de un investigador mexicano que hace unos veinte años hablaba de la deficiencia congénita de la enseñanza de la comunicación. Es una expresión bastante fuerte y quizás con una carga muy pesada en términos de significado, pero este investigador, Guillermo Orozco, decía que la enseñanza de la comunicación adolecía de esta deficiencia congénita debido a cinco factores. El primero: la escisión entre la técnica y el espíritu, aquí aprende a hacer cosas instrumentalmente no importa para qué, hay una formación muy instrumental, o sí había en esos momentos una formación muy instrumental de la comunicación desvinculada de factores de responsabilidad, de ética, entonces esa escisión entre técnica y espíritu era un factor de deficiencias, según Guillermo Orozco. El segundo tiene que ver con la separación entre la teoría y la práctica; cuando yo estudié, recuerdo que estábamos los teóricos, que gustábamos de las materias de teoría, metodología, etc. (el 1% del salón de clases), y los demás eran los prácticos, entonces estaban completamente separadas las materias y no había como una integración, la cual no solo estaba dada por los estudiantes, sino que también carecía de claridad por parte del profesorado. ¿A qué me refiero? Recuerdo que un estudiante llevaba la materia de entrevista radiofónica, una materia llamada "Entrevista en radio", acababa esa materia, entonces Escuela de Frankfurt, y uno piensa: *bueno que tiene que ver una cosa con la otra.* Además, el profesor de Frankfurt no tenía ningún interés en la radio, el de radio no tenía interés en lo otro, o sea era demasiada separación entre lo teórico y lo práctico y eso hacía que como estudiantes tuviéramos dificultades para tener

*Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación.  
Reflexiones en un entorno confuso*

un perfil más o menos integrado, para tener buen sustento teórico y tener, a la vez, habilidades prácticas. La tercera deficiencia congénita según Guillermo Orozco es la separación entre la enseñanza y la investigación, a la cual hice referencia desde el principio. Por un lado los docentes y por otro los investigadores, en lugar de que los propios docentes creemos equipos de investigación con nuestros estudiantes, lo cual considero de gran importancia. Esta es una dimensión muy formativa de la investigación que debería estar presente en nuestra labor docente. La cuarta deficiencia, que creo que aquí en Cuba, en su facultad, afortunadamente no aplica tanto, es la ambigüedad en las denominaciones de las carreras. En el 2006 hice un trabajo de revisión de más de trescientos planes de estudio en México y hay de todo: ciencias de la información, ciencias de la comunicación, ciencias y técnicas de la comunicación, ciencias y técnicas de la información y la comunicación, comunicación audiovisual, comunicación social, comunicación pública, comunicación colectiva... Cualquier cantidad de nomenclaturas y formas de llamar la carrera que hacen complicado el poder decir: los comunicadores y comunicólogos somos y hacemos tales cosas. El quinto elemento que permitía a Orozco hace 20 años hablar de esta deficiencia congénita (lo que también les comentaba previamente) es este reduccionismo de ver la comunicación asociada con los medios.

Esa reflexión en torno a cómo estamos formando a los comunicadores y comunicólogos tiene que ver con los perfiles de nuestros planes de estudio. En México existen, tradicionalmente, tres perfiles: el del periodista, mucho mejor delimitado; el del comunicador como intelectual, a decir de Raúl Fuentes, un comunicador mucho más formado en ámbitos como la filosofía, la psicología, la economía, la historia, la ética, etc. y el del comunicólogo, del investigador de la comunicación, que es quizás el que más se ha anclado en la mayoría de facultades, al menos en México, en los últimos años. Ahí las preguntas serían ¿cómo interactúan estos perfiles? (Aquí, en Cuba, pudiera aplicar en esa división que tienen ustedes en la Facultad entre Periodismo y

*Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación.  
Reflexiones en un entorno confuso*

Comunicación Social); ¿están claramente articulados los perfiles como para distinguir las licenciaturas?; ¿qué materias se vinculan con cada perfil?; ¿por qué existe esa fragmentación del conocimiento y no mayor articulación del mismo?; y sobre todo una preocupación que bien pueden tener algunos estudiantes: sobre si existe claridad en la articulación de los contenidos teóricos, metodológicos y prácticos. Estos perfiles de los procesos de enseñanza-aprendizaje de la comunicación tienen ciertos efectos en nuestra actividad docente cotidiana, entre ellos la falta de nitidez por parte de los docentes, pues algunos se encasillan en sus materias y parecen no dialogar con nada de su entorno. La falta de apropiación en sus perfiles por parte de los estudiantes, la segmentación del conocimiento por áreas, como si no se tocaran, o sea, una fragmentación de saberes, habilidades y actitudes, y la escisión formativa. Este término me parece bastante atinado porque da la sensación de que los estudiantes desde el principio se especializan en algo y dejan todo un magma de conocimientos y habilidades que deberían formar parte de su perfil como comunicadores y/o comunicólogos, pero se centran únicamente en una pequeña porción del todo, lo cual escinde su formación.

En la tercera parte, que está muy ligada a lo que estoy diciendo, es necesaria la relación entre la reflexión epistemológica y la reflexión pedagógica. Aquí es muy importante la toma de conciencia por parte de los docentes, pues no se puede vivir en un espacio de confort, de estar investigando, produciendo, generando artículos, o sea, aumentando el currículum y abandonando nuestra dimensión formativa. Yo, tres días a la semana, tengo cincuenta estudiantes delante de mí. Son cincuenta personas que me merecen todo el respeto y hacia las que tengo una responsabilidad más allá de mis publicaciones, investigaciones, etc. Me parece muy necesario que todo lo que hagamos como investigadores lo traslademos a las aulas, compartirlo con nuestros estudiantes. La reflexión teórica sobre la comunicación y la reflexión que hacemos en el aula no deben verse como

dos ámbitos completamente separados en torno a cómo estamos formando a nuestros estudiantes.

Otro colega mexicano, Carlos Luna, en la década de los 90, decía lo siguiente: "la ambigüedad y dispersión del objeto académico de la comunicación se ha trasladado a las aulas, lo cual ha generado una débil identificación social y una concepción de prescindencia que golpea sistemáticamente los afanes y aspiraciones de los actores del campo por legitimar su saber y saber hacer". Es decir, si desaparecen las facultades de comunicación no pasa nada, ya lo asumirán las escuelas técnicas por un lado y las escuelas de sociología, antropología, etc. por el otro. Obviamente, yo no estoy de acuerdo en que desaparezcan, pero lo que apunta este autor es esa sensación como de ser perfectamente prescindibles, por esta naturaleza ambigua que se ha trasladado a las aulas. Esta situación tan confusa nos debe hacer comprender la comunicación, y con eso casi siempre empiezo mis clases, sin importar la materia. Como estoy en una licenciatura en comunicación, siempre les digo a los chicos que tenemos que conocer la comunicación de cuatro maneras diferentes: como un fenómeno social que todos experimentamos, y eso es más que obvio, entonces como fenómeno para comprender cómo estamos produciendo sentidos en nuestras vidas sociales cotidianas; como objeto de estudio con una trayectoria histórica, con varias aristas de naturaleza interdisciplinaria; como un campo educativo, planes de estudio, perfiles de egreso, habilidades, conocimientos, actitudes; y por último como un campo científico o académico, donde considero fundamental acercar a los estudiantes con inquietudes investigativas desde el principio, pues parece que el estudiante se titula y luego empieza a dar sus primeros pasos en investigación y a juntarse con doctores o con maestros, asistir a Congresos, etc. Yo soy partidaria de que, desde los primeros ciclos de licenciatura, se acerque a los estudiantes a este campo académico, que no debe estar destinado solamente a personas con grados y pos-grados. Así, creo que son estas cuatro vertientes las que nos pueden

*Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación.  
Reflexiones en un entorno confuso*

dar mayor claridad respecto a la comunicación y un día estaremos trabajando en torno al fenómeno comunicativo, mientras lo tengamos claro; otro día estaremos viendo a la comunicación como ese espacio de formación, entonces me parece importante aclarar desde dónde nos estamos situando para hablar de la comunicación.

Mencionaba al principio que a mí me parecía importante pensar en un escenario donde haya esa oportunidad para comunicadores y comunicólogos. Entonces les comentaba ahorita esa necesidad de pensar y ser muy conscientes de que la ambigüedad estructural que existe en el campo de la comunicación se ha trasladado a las aulas. Para poder darle el frente a un problema tenemos que reconocerlo, si pensamos que no hay ambigüedad, que no hay dispersión, que no hay confusión, entonces probablemente no tengamos ningún problema identificado, todo nos parezca perfecto y no podamos seguir reflexionando sobre ello. Sin embargo, yo considero que hay que hacer grandes trabajos desde la enseñanza de la comunicación para pasar de la enseñanza instrumental práctica a la enseñanza científica y académica. Es decir, del "saber hacer" a la reflexión sobre esos "haceres", a que los estudiantes no solo sean reproductores y hacedores con habilidades técnicas, sino que sean personas formadas con un piso teórico fuerte, sustentado, para poder reflexionar sobre eso mismo que hacen. En ese sentido no estoy segura (y eso es más bien opinión de cada quien y a partir de la experiencia que podamos tener) de si existe un único perfil ideal para los comunicadores y comunicólogos. Incluso, se dice que hay dos carreras muy marcadas: una, del profesional práctico de la comunicación y otra, la del investigador de la comunicación. Hasta hay apuestas importantes de licenciaturas que se enfocan más en uno u otro perfil, es como el divorcio, y no sé si hacer dos carreras que sigan sin interactuar lo suficiente y sin vincularse es la mejor manera de resolver el problema. Ahí yo digo que el perfil más cercano a lo ideal tendría que ser el perfil del mediador, el comunicólogo y el comunicador no solo como un

*Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación.  
Reflexiones en un entorno confuso*

profesional práctico de la comunicación, por un lado, o en el otro extremo como un científico, como un académico, sino más bien como alguien capaz de dominar los medios para gestionar, aplicar y construir conocimiento. Pero eso son ideas, no es nada claro y aún no está puesto a prueba. Ya hay algunos intentos de integrar estas dos vertientes más prácticas y más investigativas. En la Universidad Autónoma de México (UNAM), la nomenclatura de la carrera es *Licenciatura en Comunicación y Cultura*, entonces los alumnos que egresan no son solo comunicadores. O son comunicólogos con enfoque cultural, o culturólogos con enfoque comunicativo (como prefieran llamarlos), entonces llevan muchas materias teóricas y metodológicas, un eje de comunicación aplicada y otro de práctica en medios donde sí ven la dimensión práctica y profesional de la comunicación, pero orientada a la resolución de problemas sociales y en todos los casos fundamentada teóricamente. Es decir, un estudiante puede profesionalizarse en medios audiovisuales, pero siempre que realice un audiovisual deberá sustentarlo con una reflexión teórica y con una investigación documental que complementa ese producto comunicativo. Este es un ejemplo de cómo se pueden vincular estos elementos más prácticos con estos elementos más de ver al comunicólogo como un interventor que puede transformar ciertas realidades. En ese sentido hay cada vez más producción teórico-práctica, por decirle de alguna manera, en ámbitos como la salud. ¿Qué podemos hacer nosotros los comunicadores en el ámbito de la salud? La UNAM es la única universidad de México que tiene una licenciatura en promoción de la salud donde se forman comunicólogos, yo digo que son promotores de la salud, pero son comunicólogos al fin y al cabo porque están capacitados para promover la salud, sobre todo en zonas con dificultades del área metropolitana de la Ciudad de México. El asunto del género se está trabajando mucho, el asunto de la ecología, entonces se están generando muchísimos espacios donde los comunicadores y comunicólogos pueden aportar sus conocimientos y su *saber hacer* para

pasar de la investigación, por sí misma, a la intervención. Es decir, esa necesidad de entender este comunicador-comunicólogo no solo como un constructor de conocimientos, sino como un transformador, hasta donde se pueda, de realidades. Para ser responsables con nuestro entorno, y eso creo que constituye un reto para los que trabajamos con nuevas generaciones de estudiantes, al menos en México (desconozco la situación de Cuba en este aspecto), pienso que lo primero es despertar la inquietud de los alumnos por conocer su entorno. A mí a veces me da un poco de miedo la desinformación y la falta de cultura general (no estoy hablando de algo teórico o epistémico) de los estudiantes, que les preguntas algo sobre la historia de México y no saben cuándo fue la Revolución, por ejemplo. Hay mucha insuficiencia, que de eso no puede culparse únicamente a los estudiantes, existe un déficit en toda la educación previa (Primaria y Secundaria). Creo que acá en Cuba no tienen el problema al mismo nivel que lo podemos tener en México, donde los problemas en la educación pública: Primaria, Secundaria y Preparatoria son bastante notables. Considero que se les debe mostrar también a los estudiantes la necesidad de que sean reflexivos. ¡Ése me parece el reto más bonito e interesante en un aula universitaria! No me gusta, y me imagino que a los colegas que están dando clases acá tampoco, que el estudiante se convierta en una especie de repetidor de lo que dice el profesor. Yo les digo a mis alumnos que ser estudiantes y ser obedientes es una contradicción biológica, no puedes ser obediente y que todo lo que diga el profesor te parezca bien, que el profesor siempre tenga la razón, desafortunadamente en un sistema muy vertical de enseñanza, pues se nos enseña a ser así desde que somos pequeños. Esto ocurre hasta el punto de que uno como profesor puede poner una barbaridad en el pizarrón y los estudiantes la copian, en lugar de poner en duda, de criticar, de ser más reflexivos. Me parece que ese es uno de los grandes retos en el campo de la comunicación: que no enseñemos a reproducir conocimientos sino a construirlos y a poder criticar con esas bases.

*Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación.  
Reflexiones en un entorno confuso*

También es importante mostrar a los estudiantes esta necesidad de no quedarse solo en la generación de conocimientos, sino de conocimientos útiles. ¿Para qué sirve la tesis? Es ahí donde más se obstaculiza el trabajo de muchos estudiantes porque muchas veces hacen la tesis que les indicó su profesor sin saber exactamente qué beneficios va a brindar esa investigación. Por eso es importante, repito, mostrar la utilidad del conocimiento y de la práctica profesional, saber que estamos haciendo cosas con efectos sociales, con efectos en los procesos de producción de sentido que son, al fin y al cabo, los que nos constituyen como personas. Por último, creo que también es labor de la docencia en el campo de la comunicación dar cuenta de este sentido y compromiso ético, humanístico y crítico.

En México, el sistema de medios está concentrado en manos de dos grandes empresas privadas, como son Televisa y TV Azteca, que son las que atraen al 98% de la población y el resto de televisoras tienen un nivel de audiencia muy bajo, aunque afortunadamente cada vez hay más de estas últimas, sobre todo las de naturaleza pública. México es un país de televidentes y pese a que el 50% vive por debajo del umbral de la pobreza, la televisión está en el 96% de los hogares. Son cifras escandalosas que no podemos dejar de tomar en cuenta, porque muchos estudiantes acceden a las escuelas de comunicación con cierta aspiración para trabajar en ese tipo de empresas, que están al servicio del poder político, del poder económico, del poder empresarial. Por ende, creo que también es función de la Universidad demostrar que, antes que ser reproductores de ese tipo de sistema inequitativo, lo que hace falta son comunicadores con un alto sentido ético y humanístico, y me parece importante hacerlo desde el aula para construir a este comunicador-comunicólogo responsable, socialmente hablando.

Concluyo con una frase que Raúl Fuentes dijo hace casi treinta años, pero me parece que aplica muchísimo todavía al espacio de la formación y al espacio académico de la Comunicación, y que siempre da mucha claridad, yo también se las cuento a mis estudiantes el primer día de clases porque me

*Responsabilidad Social de los profesionales de la Información y la comunicación.  
Reflexiones en un entorno confuso*

parece importante que sepan qué significa eso de trabajar en Comunicación. Decía Raúl Fuentes en 1985: *“Después de todo no es con cables, lentes, hojas de papel con lo que trabaja un comunicador, sino con significaciones, con valores y con mediaciones entre sujetos; al menos con esto es con lo que tendría que trabajar, generando satisfacciones a las necesidades de comunicación de los actores sociales. Los instrumentos son inútiles si no se sabe usarlos, pero son muy peligrosos si solo se sabe usarlos pero no se sabe para qué, por ello la aportación universitaria limitada a la preparación acrítica de técnicos es no solo una pobre aportación a la sociedad, sino un gran obstáculo para la satisfacción de sus necesidades”*.